

CRÓNICAS DE LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO

Apéndice 9-1

**Información de lo sucedido al regreso de la nao
Trinidad y petición de auxilio que hace Gonzalo
Gómez de Espinosa al Emperador desde su prisión
portuguesa en la India. Cochín, 22-I-1525.**

SEGÚN SUS PROPIOS PROTAGONISTAS
EN DOCUMENTOS CONSERVADOS EN EL
ARCHIVO GENERAL DE INDIAS DE SEVILLA

Transliterado y comentado por Cristóbal Bernal



Carta de Gonzalo Gómez de Espinosa informando al Emperador del frustrado intento de regreso que la nao Trinidad llevó a cabo en el Pacífico Norte y petición de auxilio para ser rescatado de la prisión portuguesa.

Códº de Refª.- ES.41091.AGI/23.15//INDIFERENTE,1528,N.2.

[Nota en cabecera:] ‘La carta que Gonzalo Gómez de Espinosa escribía a Su Majestad desde Cochín [India]’.

—
Señor

Sabrá Vuestra Sagra [sacra, sagrada] Majestad las cosas que acá han sucedido. Desde que la nao Victoria partió de Maluco, nos fue necesario de quedar con la otra nao [la Trinidad]. Con mucho trabajo y mucho peligro la corregimos, y estuvimos en corregirla y en cargarla de clavo, cuatro meses, en la isla de Tidore, en la cual nos hizo el Rey de ella muy buena compañía en el nombre de Vtra Sacra Maj. Y de esta isla, Señor, me partí a seis días del mes de Abril, año de mil y quinientos y veinte y dos años, e hicimos nuestro camino para ir a demandar la Tierra Firme [continente americano], donde hizo Andrés Niño las carabelas [Centroamérica], que es en la Mar del Sur [Pacífico], donde, Señor, hallaría que de Maluco a la primera tierra no había sino [nada menos que] mil y ochocientas leguas, la cual tierra me demoraba [dirigía], la más [mayor] parte del camino, al Este – Cuarta del Noreste, y en el camino, a quinientas leguas de Maluco, sabrá V. S. Maj. cómo descubrí catorce islas, las cuales eran llenas de (infinitísima) [infinita, abundante] gente desnuda, la cual gente era de la color de la gente [raza de las] de las Indias [de américa], donde, Señor, tomé lengua [intérprete] para saber lo que había en ellas, y por no entender la lengua, no supe lo que había en las estas catorce islas. Señor, están desde doce grados hasta veinte grados de la parte del norte de la línea equinoccial [ecuador]. Por lo cual, Señor, partí de éstas el día de San Bernabé, siguiendo el dicho mi viaje, donde sabrá V. S. Maj. que anduve arando [navegando contra viento y marea] la mar, haciendo mis fuerzas para dar buena cuenta de mí, donde, Señor, llegué hasta cuarenta y dos grados de la parte del norte, donde, Señor, me hizo menester cortar los castillos y toldas, porque la tormenta era tan grande y los fríos eran tan grandes que en la nao no podíamos hacer de comer. La cual

tormenta duró doce días, y porque la gente no tenía pan que comer, enflaqueció la más [mayor] parte de ella. Y cuando la tormenta fue pasada, que tornó la gente a hacer de comer, del azor [mal cuerpo, malestar], que teníamos mucho, les dio hastío [repugnancia], donde [de lo que] adoleció la más parte de la gente, y cuando vi la gente doliente y los tiempos contrarios, y había [faltaban] cinco meses que andarían por la mar, arribé sobre [me dirigí hacia] Maluco, y antes [de] que llegase a Maluco, había siete meses que andaría por la mar sin tomar refresco ninguno. Y llegado a las tierras de Maluco, hallé, Señor, trescientos hombres portugueses que estaban haciendo una fortaleza en la isla de Ternate, donde fui “tan bien” recibido sobre mi trabajo que me amenazaban de me ahorcar de las antenas y tomándome la nao cargada de clavo, con todos sus aparejos. Y hallé que también, Señor, habían tomado la factoría de V. S. Maj., y el escribano y otros cuatro hombres [los que habían quedado en Tidore] que estaban con él, presos con muchas prisiones [ataduras, cadenas]. Y así, Señor, hicieronme a mí y a la otra gente que conmigo tenía, deshonorándome y diciendo que era ladrón, delante de la gente de la tierra, y que no me tenían en cuenta ninguna, y diciendo “Ahora veremos quién es el Rey de Castilla o el de Portugal”, [de] donde sabrá V. S. Maj. que me tomaron todas las cartas de marear, libros de derrotear, astrolabios, cuadrantes y regimientos, con todos los aparejos de pilotos, y [ade]más, Señor, me tomaron de mi caja vuestra bandera real, la cual tenía muy bien plegada y [re]cogida, la cual, V. S. Maj. dio para ir a descubrir el dicho viaje, diciendo a grandes voces “Mejor ropa es ésta que ropa de moros”. Por lo cual, Señor, yo le demandé conocimiento [recibo] de todo lo que me había tomado, donde me respondió el capitán y los oficiales que “El conocimiento que yo les demandaba, que agradeciese a Dios cómo no me lo daban ahorcándome de una antena”. Y así me tuvieron preso cuatro meses, a mí y a veinte y un hombres que éramos. Y de aquí me llevaron a las islas de Banda, las cuales islas son aquellas que dan la nuez moscada y la macis, las cuales islas son de V. S. Maj., y de estas islas, Señor, me llevaron para Malaca, donde me tuvieron cinco meses, y de Malaca me llevaron a presentar al gobernador de la India [Vasco de Gama], en la ciudad de Cochín, donde se carga la pimienta, donde ha[ce] diez meses de esto, diciéndome el dicho gobernador que me daría pasaje [de regreso a España] a mí y a la gente que conmigo venía. Ahora, sepa V. S. Maj. que este [nuevo] visorrey [virrey, Enrique de Meneses] que envió el Rey [de Portugal] a la India, me mandó prender cuando supo que yo estaba en esta ciudad de Cochín, amenazándome y diciendo que me cortasen la cabeza y deshonorándome con muchas malas

palabras y diciendo que a los otros ahorcasen, donde, hoy hace un mes que yo estaba preso de la prisión, requerí que de partes del Rey de Portugal y de V. S. Maj., que me diesen pasaje, el cual no me quisieron dar. Sabrá V. S. Maj. cómo hace veinte y siete meses que estoy preso, donde les requería y requerí muchas veces que me diesen de comer, de la hacienda de V. S. Maj. que nos tomaron en Maluco, y me decían que trajese otra [hacienda], que ésta [ya] dueño tenía. Y así, sabrá V. S. Maj. que, de veinte y un hombres que estábamos en Maluco, por falta de comer y por irlo a buscar [lo que poder comer], iban se [los hombres] con los juncos y navíos de la tierra, [de] donde, Señor, ahora no quedan aquí, en Cochín, sino [solo] seis hombres, [de] lo cual sabrá V. S. Maj. que el comer que no tenemos nos es mayor pena que la prisión, porque, Señor, somos peor tratados que si estuviésemos en la Berbería.

Y en esto, beso las manos de V. S. Maj. [por] que ponga remedio en esto y nos quiera sacar de cautivos de [en] poder de cristianos, y se acuerde de mis servicios, que ésta la merced que yo demando a V. S. Maj., Señor, no tenga V. S. Maj. en poco las islas de Maluco, las de Banda y Timor, porque, Señor, son diez vergeles, los mejores que hay en el mundo, Maluco por el clavo, Banda por la nuez moscada y macis, y Timor por el Sándalo, donde, Señor, sabrá V. S. Maj. que en todo lo descubierta no se hallan otras islas que tengan tales frutos. Esto es así cierto que son de vuestra corona real, mas hago saber a V. S. Maj. cómo en la India se hace una armada de muchas fustas y navíos para ir a Maluco para pelear con los castellanos si allá fueren, donde va por capitán mayor don Pedro de Castelblanco. Señor, la torre del homenaje de la fortaleza [portuguesa de Ternate] de Maluco es de catorce pies de ancho de muro, y yo la medí con mis pies, y también, Señor, acá se dice que, aunque el dicho Rey de Portugal largue el dicho Maluco, que ellos no lo quieren largar, sino defenderle muy bien. También, Señor, envían otra buena armada para Banda, donde va por capitán mayor Francisco de Soa, a hacer otra Fortaleza. Señor, mi parecer sería que se cortasen las raíces, por que no creciesen tanto las ramas.

Señor, no escribo más porque Taimon, criado de la Reina Doña Leonor [viuda de Manuel I de Portugal y hermana mayor de Carlos I], dará a V. S. Maj. cuenta más por entero [de] las cosas que acá pasan, el cual anduvo siempre acá, por capitán, y sabe muy bien todo lo que en estas partes (se) ha pasado, lo cual V. S. Maj. le puede dar crédito, porque es hombre que ha servido mucho y bien al Rey [de Portugal], y ha dado mucho [muy] buena cuenta de sí de todo lo que le han encargado. Y sepa V. S. Maj. cómo al dicho Taimon le daña que fuese

Crónicas de la Primera Vuelta al Mundo según sus Protagonistas

por capitán mayor de la mar de Malaca, el cual es una de las mejores capitanías que hay en estas partes, y (dejó) todo por los agravios que él vio que me hicieron acá porque no me quisieron dar pasaje, el cual hizo juramento de nunca tomar armas en la mano acá en la India hasta que contase al Rey todo lo que a mí me han hecho. Señor, el dicho Taimon tuvo por bien de me emprestar, en el nombre de V. S. Maj., un poco de dinero, porque él vio que yo tenía mucho de menester para mi despensa, el cual lleva un conocimiento [recibo] mío. Suplico a V. S. Maj. que, de mi sueldo, se le mande pagar. Fecha en Cochín, a los 22 días de Enero de 1525 años. Su fiel vasallo Gonzalo Gómez de Espinosa.

[Está la firma de:] ‘Gonzalo Gómez de Espinosa’.

_____ . _____